

Ferias populares de la cultura

JORGE RIVERA PIZARRO

Es común definir la educación como el proceso de conservación, transmisión y permanente recreación de la cultura. A nivel popular y, particularmente en los sectores rurales indígenas, las instituciones educativas se han convertido a menudo, en simples vehículos de transfusión de culturas extrañas.

Algunas experiencias interesantes se han realizado para informalizar la educación en las zonas campesinas. Para las culturas de base andina, los mecanismos principales de educación tradicional han sido y son aún la familia y la comunidad.

La comunicación de la cultura se da en el proceso de cumplimen-

to de las labores familiares de trabajo o en la participación en los actos comunitarios.

Siguiendo esta dinámica de introducción a la cultura, en algunos lugares de Bolivia y Ecuador se están cultivando los que se llaman: "Festivales Educativos" en el altiplano aymara o "Randipaj Culturales" entre los quechuas de las serranías ecuatorianas.

Son estos, eventos que ofrecen posibilidades de vinculación y participación entre miembros de las comunidades, estimulando la creatividad y el rescate de los valores culturales: arte popular, música, leyendas, tradiciones, artesanías . . . , demostraciones técnicas, juegos educativos, audiovisuales, murales . . . Estas actividades suelen durar un día completo.

El valor y poder educativo de estas "ferias populares de la cultura" estriba en su informalidad y en la participación de todos los miembros de la vida comunitaria, que van absorbiendo conocimientos y valores de una manera tal que difícilmente puede hacer la escuela.

La cultura se comunica haciendo cultura, expresándola, compartiéndola. El necesario diálogo intercultural se da —en ocasiones como los festivales culturales mencionados— con mayor fluidez y entre dos interlocutores reales.

JORGE RIVERA PIZARRO
Director Académico de CONSEDUC.
Bolivia.

